

**S** I la crítica estructuralista es la que parece estar más a la moda en Europa —e interesar cada vez más en los Estados Unidos—, el canadiense Northrop Frye es generalmente reconocido como el primer crítico angloamericano actual. Su obra más conocida, *Anatomy of Criticism*, no ha sido aún traducida al castellano. Sí, en cambio, el libro del que vamos a ocuparnos aquí (1). Su lectura es difícil, no al modo de los estructuralistas, por su pedantería de sistematismo, sino, al contrario, por la, en apariencia, falta total de sistema. Este ha de ser reconstruido, como un puzzle, anudando las referencias que aparecen en sus escritos de varia lección. Hoy vamos a considerar la orientación crítica de Northrop Frye, y el próximo día, tras la lectura de la *Anatomy* y otras obras, el estado actual de la teoría de los géneros literarios.

El sistema de Frye es también "estructural", pero los elementos capitales de la estructura literaria son para él los mitos o arquetipos imaginativos que, bajo formas diferentes, recurren siempre. Y por eso su escuela crítica es denominada "mítica" o "arquetípica". (José María Castellet aplicó finamente su método al estudio de la poesía de Salvador Espriu.) Los mitos, los arquetipos, son, piensa Frye, la sustancia misma de la poesía. Es de ella de donde Platón primero, la psicología de Jung mucho después, los han sacado y conceptualizado, como, por su parte, reconoció Freud. Asimismo Frye habla (en este mismo libro, página 146), de una "gramática de la expresión poética", casi como Todorov, pero sin calcarla de la gramática lingüística. Más bien en lo que piensa es en una especie de tratado de retórica de la mitología. Esta proporcionaría algo así como un "diagrama o plano detallado de todo el conjunto de la literatura", más simple, más fundamental que las intrincadas ambigüedades de la realización efectiva de ésta, pero muy lejos, todavía del vaciamiento puramente combinatorio en el estilo de Lévi-Strauss.

A la formalización estructuralista

(1) La estructura inflexible de la obra literaria. Taurus Ediciones. Madrid, 1973.

lista de apariencia lógico-matemática corresponde en Frye una primacía de la idea de "diseño literario" (el plano o diagrama al que acabamos de referirnos). La metáfora es considerada desde este punto de vista dibujístico, paralelo al de las artes visuales. El pensamiento poético es, según Frye, "intrínsecamente esquemático". La importancia para la crítica literaria del cuento popular procede, justamente, de la sencillez y pureza con la que nos presenta el diseño verbal. Las palabras —especialmente las primarias, las poéticas— constituyen la visualización, la "pintura" verbal del mundo. (Los niños hablan como el capítulo último del *Ulysses*, de Joyce.)

En esta radical "estructura mitopoética" están interesados, además de los poetas y, recientemente, los críticos de poesía, los teólogos, los filósofos, los estudiosos de la cultura y, en general, de las humanidades (2). Northrop Frye tiene una concepción

sumamente amplia de lo que sea mito. En realidad, no hay más que dos actitudes humanas fundamentales: la de las humanidades, de implicación con el mundo y en el mundo (preocupación, compromiso), y la de la objetividad científica (distanciamiento). El vicio correspondiente a esa segunda actitud es la indiferencia, que se produce cuando el investigador deja de sentirse concernido por la sociedad a la que pertenece (y que se expresa en afirmaciones tecnocráticas tales como, por ejemplo, "necesitamos algo así como una guerra nuclear o una enorme catástrofe para detener la explosión demográfica"). El vicio de la preocupación es la angustia. En nuestro tiempo ha habido la angustia psicoanalítica, la angustia existencialista y la angustia comunista, que, con su engagement, intentan liberarse de sí mismas y lograr una "adaptación". Freud y Marx, los dos pensadores de mayor influencia en el mundo de hoy, desarrollaron sistemas de "mitología aplicada" que, ambivalentemente, desencadenan la ansiedad y la aplacación mediante el "reajuste", la "identificación-con". Esta es precisamente la función de lo que Frye llama "mitología social". El lla-

(2) Aunque dependiente del estructuralismo y no de Frye, se releerá con fruto, desde el presente punto de vista, el valioso libro de Eugenio Trias, *Metodología del pensamiento mágico*. Edhasa, 1970.

mado American way of life, en sus diversas variantes, no es sino apego, para huir de la ansiedad, a una creencia mítico-social. Todas las utopías y, para volver al mundo angloamericano, la recuperación de la Arcadia que desde Thoreau, pasando por D. H. Lawrence, llega a Marcuse y Norman O. Brown, son renovados ejemplos de mitología propuesta a la sociedad. Northrop Frye observa, hoy, particularmente en los Estados Unidos, "una especie de paradís del pensamiento e imaginación utópicos" y, agudamente, lo atribuye al rechazo tajante y simplista de la gran utopía comunista.

Por lo demás, según Frye, la función esencial de la religión es, asimismo, mítico-social, de religación de la sociedad, y por eso tiene muy poco sentido, para él, hablar, como se hace hoy, de "desmitologización". (Es decir, que en la ya vieja polémica, Frye

"conocimientos" sobre literatura). Por eso consisten en "reconocimiento", el cual incluye el comentario y la interpretación. Pero la obra misma queda siempre "más allá". El New Criticism pareció comprenderlo así, al proponerse ponerla inmediatamente delante del lector. Mas pronto sustituyó la obra en sí por el duplicado o trasunto que de ella se forjó. Por otra parte, no existe en literatura un sentido "real", nada que pueda ser "extraído" de la experiencia literaria. O, como dice en la *Anatomy*, el discurso literario es autónomo y, en cuanto tal, como el matemático puro, ni verdadero ni falso. Por ejemplo, tratando de la poesía de William Blake, hablar de "locura" carece de sentido crítico. Lo único que de ella nos importa es que sea poéticamente coherente consigo misma.

La experiencia es, pues, inaccesible a la crítica en cuanto tal, mas, por el otro lado, la valoración ni siquiera nos dice nada sobre la obra, sino —Frye es aquí muy agudo en su paradoja— sólo sobre el crítico y su época. Existe una estructura epocal de horizontes cerradamente temporales. El crítico, por muy inteligente que sea, queda siempre prisionero, en mayor o menor medida, de los gustos, preocupaciones y angustias de su época. Por eso, los juicios de valor se vuelven sobre él y su posición social —Frye ha insistido mucho sobre el contexto social de la crítica literaria— sin alcanzar a la obra. La presunta "actitud estética" está socialmente condicionada, y es, muchas veces, seudomoral (Frye escribe perspicazmente sobre la metáfora del "buen" gusto). Tampoco cuando se echa de menos una "moral" de la obra, se tiene razón: si ésta procede, es el lector, no el autor, quien ha de expresarla.

Northrop Frye, no por reconocer, como todos, que estamos en la "era de la crítica", cae en la hipertrofia de la crítica. La autoconciencia crítica termina devorando la creatividad en las más de las obras del *nouveau roman* y en las de la ulterior literatura estructuralista. Frente a esa reducción de la poesía a la crítica y del lenguaje a metalenguaje, Northrop Frye, crítico de grandes poetas de otros tiempos y precursor de tendencias actuales, vuelve los ojos al mito. Que el sistema de los mitos sea tan inflexible, tenaz y siempre recurrente como en el título dice, es uno de los puntos discutibles que le acercan al estructuralismo y, en otro orden de cosas, según vimos, a la inquebrantable recurrencia de roles de la antipsiquiatría de R. D. Laing. Es, en suma, el tributo que hay que pagar por erigir, como central, el concepto de "estructura". Una visión interdisciplinaria permitirá a la crítica literaria, esperemoslo, su sustitución por el nada stubborn de "estructura abierta". ■

**JOSE LUIS L. ARANGUREN**

## LA CRÍTICA MITOPOETICA

estaría de parte de Jaspers, y no de Bultmann.) Sin embargo, a propósito de William Blake, precisa su pensamiento. Desde el Romanticismo, escribe, se ha vuelto a una tendencia conservadora, según la cual por encima del arte, por encima de la poesía, existiría un mundo espiritualmente existencial, del cual la poesía no sería más que subordinada "alegoría". Es el punto de vista de T. S. Eliot, pero, según Frye, no el de Frye, que preserva la autonomía del mito poético.

Con esto llegamos, tras haber visto, a grandes rasgos, cuál es su concepción del mito, a la cuestión de lo que ha de ser, para Northrop Frye, la crítica literaria. Esta ha de moverse entre la experiencia literaria y la valoración literaria. "La experiencia de la literatura no es crítica, exactamente igual que la experiencia religiosa no es teología, ni la experiencia mental es psicología". La crítica literaria y la enseñanza de la literatura (3) son diánoia, acción de acercarse a la obra misma y de despertar la capacidad moral de participar en ella, de asimilarse (y no de moverse en torno suyo, acumulando

(3) Posiblemente, la preocupación actual del profesor Lázaro Carreter (crítico culto y alerta: no todos los profesores, ni mucho menos, lo son) por el tema de la enseñanza de la literatura procede de Northrop Frye y sus discípulos.